

Dialogar con las TIC: una experiencia de formación

Raisa Urribarrí

Universidad de Los Andes
Av Medina Angarita, sector Carmona, 2do piso
Trujillo, Venezuela. CP 3150
58+272+2362177
uraiza@ula.ve

Resumen

En el contexto de una sociedad cada vez más mediatizada, la formación de los maestros con y para el uso de las TIC es una tarea urgente. Sin embargo, el asunto no es fácil en nuestras sociedades, donde aún se cuenta con un acceso limitado a estos recursos. Buscar alternativas, no obstante, tampoco es algo imposible. En esta ponencia presentamos la experiencia que venimos impulsando en la Escuela de Educación de la Universidad de Los Andes (Trujillo, Venezuela), con la que pretendemos promover la reflexión sobre el lugar que ocupan y el papel que desempeñan las TIC en nuestra realidad socio cultural, en el marco de un modelo educativo dialógico y transformador.

Palabras claves: Comunicación, educación, formación, maestros, TIC.

A pesar de los esfuerzos que se hacen para disminuir la brecha digital, el acceso limitado a la Internet es, todavía, una abrumadora realidad. No digamos la, por así llamarla, cultura tecnológica necesaria para sacarle provecho, fenómenos –ambos–causados por las desigualdades sociales existentes en nuestros países, donde los maestros confrontan un sin número de carencias de diverso tipo. ¿Por qué, entonces, promover el acceso y el uso de la Internet cuando hay problemas más urgentes que atender? ¿Para qué nos sirve en nuestro contexto?

Cuando hablamos de nuestro contexto nos referimos a pequeñas ciudades y pueblos latinoamericanos y del Caribe, donde se padecen necesidades que van, desde el imprescindible recurso del agua potable hasta un empleo formal, y donde los maestros, profesionales históricamente subvalorados, subsisten en difíciles condiciones económicas y sociales.

Nuestra experiencia se desarrolla en una universidad pequeña, ubicada en un estado rural, donde los servicios de conectividad se ofrecen de manera azarosa y muy limitada. Las salas con equipamiento son apenas dos, entre las que no se llega a 35 estaciones de trabajo en buenas condiciones, las cuales, por lo demás, se mantienen saturadas debido a la población que deben atender: cerca de 5000 estudiantes y aproximadamente 300 profesores.

En cuanto a la carrera de educación, esta cuenta con cerca de 2000 estudiantes. El plan de estudios no contempla una cátedra que incluya formación en relación con las TIC, salvo “Introducción a la Computación” cuyo programa apenas refiere a aspectos básicos del uso de la

computadora y, como máximo, a algunos programas elementales para el procesamiento de texto e imágenes: vale decir, adiestramiento instrumental.

Esta, lamentablemente, no es una situación presente sólo en nuestra Facultad o en nuestra universidad. Ya, en 2002, el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre las TIC en Venezuela, señalaba que “este problema no fue detectado por los dirigentes de las universidades que forman maestros y profesores (...) Algunas universidades incorporaron la formación en las TIC en los postgrados y no en el pregrado, sin tomar en cuenta que pocos maestros y profesores graduados pueden hacer un postgrado, bien sea por falta de tiempo, por carencia de recursos, por dificultades geográficas, por falta de cupos o por muchas otras razones” (PNUD, 2002: 121)

Han pasado tres años desde la publicación de este informe y los esfuerzos por formar a los maestros con y para el uso apropiado de las TIC sigue siendo una tarea pendiente. Y no sólo en nuestro contexto. El Departamento de Educación de Estados Unidos recientemente presentó un plan titulado "Toward a New Golden Age in American Education: How the Internet, the Law and Today's Students are Revolutionizing Expectation" en el que se recomienda, entre otras cosas, proporcionar mayor formación tecnológica a los docentes. ¹

Más allá de lo instrumental

A pesar de que esta realidad sí había sido advertida a nivel local, las recomendaciones hechas al respecto fueron –y son– lamentablemente, desatendidas (Urribarrí, 1996). Es apenas ahora cuando el Estado, a través del Ministerio de Educación y Deportes, comienza a impulsar a nivel nacional acciones tendientes a contribuir con la formación de los profesores a través de –entre otras estrategias– la creación de los Centros de Informática y Telemática, espacios destinados a la capacitación en el uso instrumental de las herramientas informáticas. ² No obstante estos esfuerzos, aún se está lejos de alcanzar los resultados esperados y no es raro conseguir instituciones educativas que, aún contando con equipos, no hacen uso de ellos o lo hacen de manera poco innovadora.

Esta situación, por supuesto, está directamente relacionada con la falta de educadores formados para darles un uso apropiado a los recursos³. Es por ello que desde mediados de 1996, al tiempo que alertábamos sobre la necesidad de tomar en cuenta la formación de los educadores, comenzamos a experimentar con metodologías para la formación de maestros con y para el uso de las TIC, con lo que nos proponíamos abrir una ventana a lo que aspirábamos fuera su incorporación formal en el plan de estudios de la carrera, a partir de la conexión a la Internet.

¹ <http://cent.uji.es/octeto/node/view/1783>

² <http://www.me.gov.ve/mecd/portal/> Revisión: 22 de octubre de 2004.

³ En el Foro Virtual Realidades y Mitos de la incorporación de las TIC en la escuela venezolana, a la pregunta ¿Qué circunstancias limitarían el uso de las TIC?, de nueve participantes, 8 mencionaron “la falta de preparación del docente”. Ver: <http://foros.me.gov.ve/>

Aunque ello no ha sido posible, este proceso nos llevó, en 2003, a ofrecer la asignatura TIC-Educación, como electiva de la carrera. La cátedra, vale la pena destacar, se aleja de la disertación magistral y, concebida como un taller, procura que los estudiantes, al tiempo que exploran las posibilidades y herramientas que ofrecen las TIC, desarrollen un proyecto de publicación para difundir a través de Internet. ⁴ En este sentido, el uso de este medio ha sido limitado y ha estado destinado, básicamente, a la divulgación de contenidos locales a través de la web.

En nuestra experiencia, la capacitación para el uso de las TIC no se ha dado al principio del proceso, como la base que lo sostiene, sino que llega al final, cuando se tiene algo que comunicar y, por ende, su uso se hace necesario y cobra sentido. El énfasis, queremos resaltar, no se pone sólo en la promoción de competencias instrumentales para el uso de las herramientas de teleinformación (que lógicamente son necesarias), sino en el desarrollo de las habilidades expresivas, comunicativas e intelectivas, vinculadas a una propuesta formativa que incluye la investigación y que valora el entorno personal y social de los participantes, así como su mundo de vida y experiencias.

Lo que nos interesa, más allá de la capacitación en TIC (que, repetimos, tampoco descuidamos) es promover la formación, en el sentido en que lo planteaba Gadamer (1993: 128):

“La formación no significa desarrollar ciertas capacidades como habilidades... sino que se trata de que uno sea de tal forma que pueda servir con sentido a las propias capacidades. La formación no es intercambiable con el aprendizaje de destrezas...se necesita una sensibilidad formada. Llamamos a eso la formación del gusto que incluye la formación en la capacidad de juicio...”

En este sentido, la “formación en TIC” implica, además de su uso, un proceso de reflexión colectiva orientado hacia la generación y el fortalecimiento de actitudes razonadas y pertinentes sobre los procesos comunicativos y educativos, que nos ayuden a comprender el lugar que ocupan y el papel que desempeñan las TIC en nuestra realidad socio cultural.

Antes del advenimiento de la Internet, cuando hacíamos periódicos, programas de radio y videos, decíamos que los medios eran sólo un pretexto, una excusa para, en el proceso de hacerlos, ir comprendiendo su lógica y sus alcances. Esto –quizás- también se aplica a la Internet aunque, por supuesto, algunas -muchas- cosas cambian por el hecho de la interactividad y el surgimiento de nuevos recursos y posibilidades.

⁴ Es así como han surgido libros en formato electrónico y algunos portales web alojados en los servidores de la red de la universidad.

<http://www.saber.ula.ve/liesr/publicaciones/educytics/educytics.htm>
<http://webdelprofesor.ula.ve/nucleotrujillo/uraiza>

Las TIC y el cambio de modelo educativo

En este punto, quizás surja este dilema: ¿entonces el uso de las TIC es sólo una excusa? Sí, pero no. Si bien el énfasis no está puesto en ellas, creemos que su potencial no debe ser desaprovechado. Aunque como consecuencia de las limitaciones de acceso, en nuestros contextos su uso es todavía un asunto poco explorado, consideramos pertinente “inventar” modos de abordaje que nos permitan extraer aprendizajes significativos.

No obstante, es necesario tener claro que las TIC, por ellas mismas, no instauran un “nuevo paradigma educativo”, como predica un cierto discurso que tiende a hacerse dominante. Creemos que estos nuevos recursos corren el riesgo, no sólo de ser sobreestimados, sino también de ser desaprovechados, si se conciben como simples aparatos aislados del contexto sociocultural de los educandos y si no se explotan las ricas posibilidades que ellos abren para la interlocución.

Aceptar ese reto supone, entre otras cosas, que las TIC no formen apenas parte de un conjunto de gestos o adornos con los que se pretende mejorar la fachada del edificio educativo, sin tocar la base que lo sostiene: un proceso rígido, inflexible, basado en contenidos preestablecidos - no construidos por el alumno- con énfasis en el texto y el docente. Porque como señala Martín Barbero (2000:17):

“...nada le puede hacer más daño a la escuela que introducir modernizaciones tecnológicas sin antes cambiar el modelo de comunicación que subyace al modelo escolar: un modelo predominantemente vertical, autoritario, en la relación maestro-alumno, y linealmente secuencial en el aprendizaje. Meterle a ese modelo medios y tecnologías modernizantes es reforzar aún más los obstáculos que la escuela tiene para insertarse en la compleja y desconcertante realidad de nuestra sociedad”.

De lo que se trata, entonces, es de una alteración en los modos de pensar y pensar-se, de aprender, investigar, comunicar (se), relacionar (se)... En dirección a ese cambio, la Internet abre posibilidades, pues gracias a ella es factible, no sólo la recepción de caudalosos torrentes de información, sino su circulación, difusión e intercambio a través de sistemas y comunidades enlazados en redes, pero que estos procesos sean significativos dependen, y en alto grado, de un cambio radical de las prácticas pedagógicas, en el marco de un modelo educativo dialógico y transformador.

Tarea que, en palabras de Fuentes Navarro (2001), tiene poco que ver con las mediaciones tecnológicas, porque es en las interacciones entre los sujetos, antes que en la “interactividad” de los nuevos medios, donde están los factores a transformar educativa y comunicativamente.

Nuestra experiencia

Sin pretender que nuestra experiencia que sea tomada como “modelo” para la formación de educadores con y para el uso de las TIC, la damos a conocer como una más de las múltiples

iniciativas que existen en América Latina, con el propósito de aportar al fomento de su registro y seguimiento.

http://webdelprofesor.ula.ve/nucleotrujillo/uraiza/500mts/del_mapa_al_territorio.htm

Lo que hay en este sitio web es uno de los resultados de la propuesta de trabajo “Del mapa al territorio: 500 metros en 16 semanas”, con la que nos propusimos explorar “500 metros” de nuestra ciudad en 16 semanas, período durante el que transcurre un curso lectivo.

A tal fin, marcamos una cuadrícula del centro de la ciudad de Trujillo (de típico diseño español con Plaza Bolívar, Catedral y Edificio de Gobierno) y la recorrimos con los sentidos muy atentos.

Cada estudiante escogió “sus” 500 metros de ciudad, que al final no resultaron metros lineales, sino excusas. Las puertas, las ventanas, los zaguanes, los balcones, lo que se ve con lluvia, desde el techo de la iglesia, debajo del puente...La tensión que se planteó fue ir de la fachada al patio, metáfora que nos ayudó a trazar una búsqueda que nos llevara a hacer un viaje desde afuera hacia adentro: a tocar nuestra intimidad a partir de lo que nos toca, a instalarnos en el territorio de nuestra sensibilidad para construir otro mapa. Una cartografía de lo nimio, del detalle, de aquello cotidiano e imperceptible que, por común, se hace esencial.

Esta travesía en común dio pie a la elaboración de textos (portafolios fotográficos) personales y, a la vez, de un texto colectivo —esta sencilla página web— producto de la pregunta: ¿Cómo mostrar eso que encontramos? El diálogo en busca de respuestas nos llevó a digitalizar el mapa de la cuadrícula y a insertar en él pequeñas imágenes del territorio explorado. Así, mientras el ratón la va recorriendo, van apareciendo trozos de la ciudad que esconden, pero a la vez muestran, las percepciones particulares. La mezcla, la superposición, nos permitió, de algún modo, ver una ciudad-otra hecha de múltiples y diferentes visiones.

Sobre las metodologías de trabajo, sólo podríamos apuntar que, si se quiere, fueron muy sencillas, pero también muy complejas. Consistieron en caminatas, lecturas⁵ y conversaciones, tomando en cuenta que:

Caminar es leer.

Leer es conocer la historia propia.

Conocer la historia propia es escribirla.

Escribir la historia propia es darse a la memoria.

Darse a la memoria es haber estado.

⁵ “Lo importante al leer no es lo que nosotros pensamos del texto, sino lo que desde el texto o contra el texto o a partir del texto podamos pensar de nosotros mismos...De lo que se trata, al leer, es que a uno **le pase** algo” (Larrosa, 2003:207) El subrayado es nuestro.

Referencias:

Fuentes, N., R. (2001) Educación y Telemática. Bogotá: Norma.

Gadamer, H.G. (1993) Elogio de la teoría. Barcelona: Península.

Larrosa, J. (2003) La experiencia de la lectura. México: FCE.

Martin-Barbero, J. (2000). Retos culturales: de la comunicación a la educación. Nueva Sociedad No. 169. Caracas: Nueva Sociedad.

PNUD (2002) Informe sobre desarrollo humano en Venezuela. Las TIC al servicio del desarrollo. Autor.

Urribarrí. R. (1996) Formación de educadores para el acceso, uso y aprovechamiento de las TIC. Ponencia presentada en la Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. Mérida: CRESALC-UNESCO.